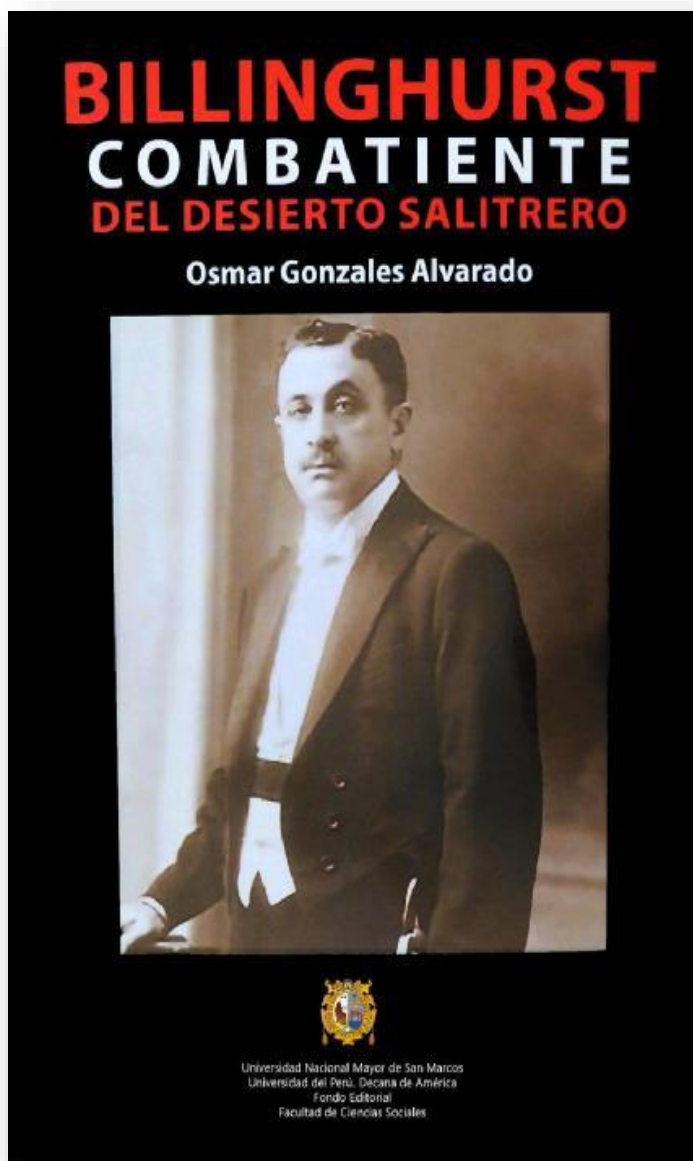


RESEÑA AL LIBRO:

Billinghamurst combatiente del desierto salitrero



Del autor:

Osmar Gonzales Alvarado
Edit. Fondo Editorial de la
Universidad Nacional
Mayor de San Marcos /
Facultad de Ciencias
Sociales, Lima, 2017,
230 páginas.

Por: *Jorge G. Paredes M.*

(Profesor en Historia y Geografía por
la Universidad Nacional Mayor de
San Marcos).

El sociólogo peruano Osmar Gonzales Alvarado nos brinda un nuevo libro sobre Guillermo Enrique Billinghurst Angulo, político, empresario e intelectual peruano cuyo ciclo vital se desarrolla entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras dos décadas del siglo XX (nace en Arica el 27-7-1851 y fallece en Iquique el 28-6-1915).

Como profundo conocedor de la vida y obra de Billinghurst, Osmar Gonzales nos ofrece un estudio que analiza a este personaje dentro de la compleja y enrevesada vida política, social y económica peruana, la cual va a estar signada por la guerra con Chile y que se va a ver imbricada con el salitre, con su explotación, comercialización y política en torno a este mineral y por ello con el sur del Perú de aquellos tiempos, en especial Tarapacá, cuyos desiertos contaban con dicho producto, el cual venía

siendo explotado por capitalistas peruanos, chilenos y británicos. Es bueno tener en cuenta datos muy importantes que proporciona Hugo Pereyra sobre la explotación del salitre en Tarapacá y la procedencia de los capitales:

“Desde fines de la década de 1860, la provincia peruana de Tarapacá, rica en salitre, tenía un régimen económico donde predominaba la empresa privada interesada en la explotación de este producto, famoso fertilizante de gran demanda en el mundo industrializado y también materia prima de la pólvora. Si bien había en Tarapacá salitreros peruanos (como Alfonso Ugarte y Ramón Zavala) dominaban los empresarios extranjeros de origen británico, francés, alemán y, sobre todo, chileno. Gabe destacar que, a fines de la década de 1870, la población tarapaqueña de origen chileno (esencialmente trabajadores de las salitreras) llegaba al 40 % del total. Antes de 1873, los empresarios chilenos exportaban a Valparaíso, vía Iquique, el salitre que producían sus salitreras tarapaqueñas”- (Pereyra. El estanco y la expropiación del salitre en tiempos del presidente Pardo. En blog de Hugo Pereyra)

Es en este contexto que hay que comprender la posición liberal económica que desarrollará Billinghurst La política salitrera de Manuel Pardo y la de su continuador en el poder, Mariano Ignacio Prado, constituye el tema que enfrenta, en el Perú, a aquellos partidarios de la estatización de dichos campos y aquellos otros, dentro de los cuales se cuenta Billinghurst, que consideran un gravísimo error dicha política, la cual terminará por enfrentar en infausta guerra a Bolivia, Chile y Perú, entre 1879 y 1883, y que dejará graves y complejas secuelas en Bolivia y el Perú, que han participado en la guerra en una, para decirlo suavemente, ineficaz alianza, habiendo sido ella misma uno de los factores que llevaron a la guerra. Política salitrera estatista sui géneris, es cierto, que en el fondo beneficiaba a los grandes comerciantes y financistas nacionales, quienes serían los administradores de la riqueza pública a nombre de la nación (Tantaléan, 2011) pero que afectaba directamente a los poderosos intereses ingleses, alemanes y chilenos. A diferencia de la oligarquía peruana, interesada solo en sus intereses económicos, Billinghurst tuvo la perspicacia de atisbar que dicha política iba a ser nefasta para el Perú porque chocaba con los intereses de Chile, de sus capitalistas, así como también, y sobre todo, de capitalistas extranjeros que brindarían su total apoyo a Chile porque así salvaguardaban sus intereses.

Billinghurst, según Osmar Gonzáles, es el iniciador del populismo en el Perú. Este tema, que lo vemos analizado en este libro, constituye uno de los aportes de Gonzales que ya lo había tratado en otro de sus libros dedicados a este personaje, publicado en el 2005, titulado “Guillermo E. Billinghurst. Los orígenes del populismo en el Perú”.

Billinghurst fue Presidente del Perú entre el 19 de agosto de 1912 y el 3 de febrero de 1914. Fue, como muy bien lo resalta Osmar Gonzales, un personaje polifacético, representando “el caso poco común de ser un empresario-intelectual preocupado por los asuntos culturales” (p. 121).

El libro que reseñamos cuenta con un sagaz prólogo del reconocido historiador Antonio Zapata y que constituye un valioso auxilio para una mejor comprensión de los planteamientos del autor del libro para todo aquel lector que no conoce las diversas interpretaciones en torno a los orígenes de la burguesía. Asimismo, cuenta con un interesante epílogo escrito por el sociólogo chileno Sergio González Miranda, otro gran conocedor de Billinghurst, quien enfatiza la trascendencia de este personaje como estudioso de la geografía y economía de Tarapacá. Osmar Gonzales y Sergio González han tenido oportunidad de escribir, a cuatro manos, sobre Billinghurst en un interesantísimo trabajo titulado “Guillermo Billinghurst en Tarapacá: La primavera de un intelectual, el otoño de un Presidente” (Santiago de Chile, 2013 / Lima, 2014).

Como muy bien tipifica Sergio González, en el epílogo, Billinghurst “fue un hombre de dos mundos: de la política y de la ciencia, de Lima y de Tarapacá, de la cultura y de la empresa, del centro y de la periferia. También un demócrata moderno en medio de una sociedad tradicional oligárquica” (p. 186). En uno de sus estudios sobre Billinghurst, el mencionado estudioso chileno también lo tipifica como hombre de frontera: “Billinghurst fue un hombre de frontera no solamente por haber nacido en Arica y vivido su adolescencia y madurez en Iquique, sino también porque siempre estuvo entre ambos países; por ejemplo, estudió en Valparaíso e hizo su carrera política en Lima. Su pensamiento social y político fue también de frontera; se comprometió en la democratización de su país a través de la participación de las emergentes clases populares. Fue, por tanto, un adelantado en su tiempo. Fue un empresario moderno y un intelectual interesado en el periodismo y en la investigación científica. Ese perfil de hombre de frontera en su tiempo le permitió por un lado escalar en el sistema político peruano con relativa facilidad y, por otro, generar la reacción de la oligarquía en su contra”. (Guillermo Billinghurst Angulo: una biografía regional, 2000, p. 5).

La faceta de Billinghurst como intelectual, como estudioso de la geografía y la economía de Tarapacá, muy valorada dentro de los estudiosos chilenos, la apreciamos adecuada y justamente destacada en el libro de Osmar Gonzales. Es una faceta casi desconocida fuera del campo de los especialistas. En una obra que por su estilo está dirigida a un público más amplio que el exclusivo de los especialistas, consideramos un gran acierto haber puesto énfasis en Billinghurst como intelectual. Así por ejemplo, en la reciente tesis del Licenciado Carlos Roberto Flores Soria, para optar el Grado de Magíster en Historia, titulada “La expropiación del salitre en el

Perú, 1868 - 1876". Patrimonialismo y estanco (PUCP, abril 2018), el mencionado historiador utiliza profusamente las obras de Billinghamurst sobre Tarapacá, el salitre y los ferrocarriles.

Billinghamurst es un personaje de la historia peruana que, en cierta forma, ha sido marginado y neutralizado, no olvidado totalmente, por la oligarquía peruana, fundamentalmente por haber chocado con sus intereses. Este relativo silencio historiográfico se aprecia también en la denominada historia oficial e incluso por los historiadores profesionales para los cuales el personaje no despertaba el interés de sus investigaciones. Sin embargo, es justo reconocerlo, esto viene cambiando y en este viraje historiográfico los aportes del sociólogo peruano Osmar Gonzales, al igual que los del sociólogo chileno Sergio González Miranda, de Alejandro Salinas Sánchez, Luis Alberto Torrejón Muñoz, entre otros, son de gran significación y a ellos debemos nuevas interpretaciones sobre la naturaleza de la burguesía peruana y el rol que jugaron políticos peruanos, algunos de los cuales ya han sido motivo de amplios estudios, como es el caso de Manuel Pardo, pero otros aún esperan nuevos y más incisivos estudios, como el caso de los Montero, estudio que llevó a cabo Alejandro Reyes Flores, quien también ha realizado el estudio de José Sevilla Escajadillo, un peruano de innegable mentalidad capitalista que hace fortuna pero fuera de nuestro país. Esa mentalidad moderna, según lo ha precisado Reyes Flores, está ya presente en otros empresarios peruanos, algunos de ellos, de significativa participación política: Derteano, Elguera, Pardo y, por supuesto, Billinghamurst. El tema, aún polémico, sobre los orígenes de la burguesía peruana recibe, con el libro de Osmar Gonzales, aunque indirectamente, nuevas luces toda vez que dichos orígenes están ligados al guano y el salitre, a la guerra con Chile, tema sobre el cual Margarita Guerra Martinière nos ha brindado un excelente estudio.

Lo singular en el caso de Billinghamurst es su diferente visión del desarrollo económico que, para él, exigía una conciliación de intereses entre el capital y el trabajo, entre los empresarios y los trabajadores. Su acercamiento a la masas populares y su política, primero desde la alcaldía de Lima y luego en la presidencia de la república, favorable a los grupos populares, en especial a la clase obrera, a la vez que lo encumbra marca su derrocamiento cuando habiendo alcanzado la Presidencia de la República sea depuesto por un golpe de Estado planificado y ejecutado por la oligarquía, utilizando al general Óscar R. Benavides como su instrumento. El Congreso de la República decide vacarlo: "Que ha vacado la Presidencia de la República porque don Guillermo Billinghamurst está absolutamente incapacitado para continuar ejerciendo el mando que le confirió el Congreso en 1912 y en el cual cesa desde este momento".

Pan Grande es el sobrenombre que aparece en la campaña presidencial de 1912. Como señala Alejandro Salinas, en la campaña de 1912 las masas populares

salieron a las calles y fruto del ingenio popular fue lo del pan grande: “El club billinghurstista de motoristas y conductores exhibía en la punta de una vara “un descomunal pan de cerveza” con el lema “Esto será 5 centavos de pan, si sube Billinghurst”, y en otra vara mostraban “un diminuto pan pinganilla” acompañado de la leyenda “Esto será 20 centavos de pan, si sube Aspíllaga” (Salinas, 2014).

Pan Grande, por otra parte, patentiza lo que Billinghurst significa en la historia del populismo en el Perú: el primer encuentro significativo entre los grupos populares, en especial la incipiente clase obrera, con nada menos que el Presidente de la República. Conjunción totalmente débil toda vez que Billinghurst no contaba con un partido político que fuese sostén de su pensamiento modernizador. El pierolismo, del cual formaba parte, le daría totalmente la espalda. Las relaciones de Billinghurst con Piérola y su partido constituyen otro aspecto destacado del libro que reseñamos, relaciones muy complicadas y que nos permite acercarnos a la tormentosa vida política peruana de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos de XX, entre ellos las alianzas partidistas centradas, muchas veces, más que en los intereses nacionales, en los intereses propios de las capillas políticas. Producto de esos vericuetos políticos sería la caída de un Billinghurst huérfano de todo apoyo político.

En este libro, como en su anterior del 2005, Osmar González desarrolla con solidez, maestría y gran pasión, pero también con gran objetividad, la vida, ideas y producción intelectual de Billinghurst. Este sustantivo aporte de Osmar Gonzales sobre Billinghurst está centrado en su ideas políticas y económicas que a la vez que lo acercan lo alejan de las élites, del partido pierolista, del cual fue connotado dirigente, de Piérola y su entorno, a la vez que se ve cercano a los grupos populares cuyos intereses serán de su atención tanto como alcalde de Lima y como presidente de la república, y que será lo que decida su destino final: su derrocamiento, su destierro y al poco tiempo su muerte.

Un libro imprescindible para conocer y comprender no solo la vida y obra de Billinghurst sino, y esto es uno de los grandes méritos de este libro, para tener una mejor comprensión de la historia peruana a partir de la segunda mitad del siglo XIX.